UN CURRICULUM AMPLIADO

Ester Kandel
25 octubre 2026

En diferentes ámbitos y épocas, hemos estudiado el tema de las **relaciones de género,** buceando fuentes históricas, que dan cuenta de la opresión de las mujeres[1] y analizamos las relaciones en algunas políticas públicas[2].

La participación en el movimiento de mujeres, especialmente en los Encuentros Nacionales de Mujeres, nos ha permitido tomar conciencia de la envergadura de los padecimientos de las trabajadoras y la necesidad de buscar los caminos para transformar las diversas situaciones que se plantean. No deja de estremecerme cuando cada 8 de marzo recordamos la matanza de las 129 obreras de la fábrica de Nueva York, por solicitar una jornada de diez horas, descanso dominical e igual salario por igual trabajo.

La década de 1990 nos retrotrajo cien años en algunas conquistas obtenidas, en el campo laboral como consecuencia del plan económico, político y social impuesto. Al mismo tiempo que el tema "mujer y trabajo" fue poco investigado y/o difundido.

El cuestionamiento de la vida cotidiana y la interrogación de lo obvio me conectaron también con las situaciones ya señaladas. Todos estos elementos objetivos me impulsaron a elegir el tema de estudio.

Es sabido que todos los seres humanos, al realizar un abordaje conceptual, tienen fundamentos motivacionales que motorizan el proceso de conocimiento. Es así como en la elección de este tema también confluyeron aspectos personales, el hecho de ser una trabajadora, proveniente de una familia obrera cuyos ideales sostenidos han sido luchar contra la opresión del hombre por el hombre.

La formación académica, en la Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo (CEA-UBA) contribuyó a proveer de las herramientas conceptuales para analizar las relaciones laborales, y esto integrado con mis saberes previos, me permitió acercarme al objeto de conocimiento.[3]

Este trabajo que me llevó a leer libros, archivos e información periodística, tiene un antecedente, la investigación de mi propia historia.

Los seres humanos somos sujetos históricos - sociales en contextos determinados. De ahí que el período de tratamiento psicoanalítico, me sirvió para desocultar los conflictos familiares y encontrarme con mis posibilidades y obstáculos en los distintos ámbitos. Este análisis es interminable y actualmente, a los 80 años, puedo reconocer escenas gratificantes, como el papel que jugaron mis tías al albergarme en su entorno. Asimismo, poder reírme de peleas con mi papá donde primaban acusaciones mezcladas con lo político, ante escenas familiares ocultadas.

---

[1] Seminario: historia de las mujeres y relaciones de género. Instituto Joaquín V González
[2] Presentado en las 2as jornadas de estudio de historias de las mujeres y de género, organizadas por el área de género del Instituto del Profesorado Joaquín V. González.
[3] Introducción a la Tesis: Las relaciones de género en una empresa de la industria de la alimentación.

Una historia con contradicciones entre el sentir, el pensar y el hacer, que se fueron transformando en una relación dialéctica.

También es necesario destacar que, en la sociedad, durante varias décadas no se abordaba los aspectos psicológicos de las conductas, tanto por ignorancia, hasta por concepciones teóricas que negaban el abordaje psicoanalítico.

El 23/10/24 realicé esta Reflexión personal:

Muchos años me llevó elaborar el trauma infantil. La preocupación posterior por la situación de miles de niños desvalidos en esta sociedad injusta tiene un punto de encuentro con el sentimiento que seguramente tuve y no lo pude expresar en mi infancia y juventud.
Estoy satisfecha por el recorrido realizado, cuando próximamente voy a cumplir 79 años.

Cuando atendí a hijos cuyos padres habían desaparecido, una de las reflexiones que realicé, es la siguiente:

No es posible hacer desaparecer un vínculo interno construido a lo largo de cinco meses, un año y medio o tres.

La experiencia clínica nos muestra que existen diferencias de conexión con el desaparecido, según el período evolutivo del niño y del discurso familiar.

Desde el punto de vista del desarrollo de la inteligencia, la noción de objeto se construye en sucesivas etapas a lo largo del año y medio, logrando en el último período, alrededor de los dieciocho meses, la representación de los objetos ausentes y de sus desplazamientos. Sin embargo, creemos que juega un rol fundamental la información y la actitud de los adultos con el desaparecido.[4]

Dialogando con profesionales, comentaron:

- Cuando llegamos a edades maduras nos preguntamos cómo lo hicimos y de dónde venimos.

- Me alegro que el trabajo terapéutico siga produciendo efectos

25 de octubre de 2026

[4] KANDEL, ESTER, Algunas reflexiones sobre la atención de niños cuyos padres han desaparecido - Publicado por Madres de Plaza de Mayo y Temas de Psicología Social

- Magister de la UBA en Ciencias Sociales del Trabajo – Profesora en ciencias de la educación, especializada en psicopedagogía clínica- Psicóloga Social